



## INDICADOR POLÍTICO



**POR CARLOS  
RAMÍREZ**

# DÍA 27. ECONOMÍA: NO CUADRA 2025 Y LOS MENSAJES DEL FMI

Más que el proceso de reforma judicial que ya tomó su ritmo institucional y que la seguridad que estaría haciendo los últimos amarres de **coordinación**, hay muchos indicios que revelan la **preocupación** número uno en las principales oficinas de Palacio Nacional: la política económica para **2025**, con un cierre crítico y **depresivo** de 2024.

Los funcionarios palaciegos del despacho presidencial y de Hacienda están pasando muchas **complicaciones** para cuadrar las cifras del cierre de 2024 y las expectativas e incertidumbres para 2025, sobre todo porque el Fondo Monetario Internacional entregó el pasado 15 de octubre su reporte de **revisión** de los escenarios económicos de México que por obligación se deben de cumplir en tanto que existe firmada una **Carta** de Intención de política económica para tener acceso a un a créditos de reserva para crisis latentes, además de que la **supervisión** del FMI sobre México forma parte de la subordinación señalada en el artículo cuarto del organismo internacional.

Desde 1976-1977, la **supervisión** del FMI ha sido intensa en tanto que como organismo tiene la facultad de otorgar o negar **avales** a los países en crisis económicas para tener acceso a los créditos estabilizadores del fondo o como aval en directo a créditos internacionales privados.

A pesar del **discurso** gubernamental del sexenio de López Obrador en el sentido de que la política económica la definían los mexicanos, los acuerdos de estabilidad le permiten al Fondo **vigilar** el funcionamiento de la política económica de los países socios en el punto sensible de la **inflación** como una de las amenazas des-

estabilizadoras mundiales, y de ahí toda la **doctrina** fondomonetarista se sustenta en el pensamiento económico neoliberal del mercado que señala la **relación** directa entre la inflación y el gasto público.

Las crisis **populistas** mexicanas 1973-1976 y 1981-1982 estallaron porque los gobiernos de Echeverría y López Portillo **no** se ajustaron a las recomendaciones del Fondo de bajar el gasto público y el PIB para evitar el descontrol de la inflación, toda vez que los presidentes **sustituyeron** ingresos fiscales por déficit presupuestal que llegó a ser de hasta 16%.

El reporte del FMI del pasado 15 de octubre pone el dedo en la **llaga**: el **déficit** presupuestal mexicano que debiera ser **menor** a 2% podría cerrar el año de 2024 con una cifra de **6%**, obligando a esfuerzos recaudatorios draconianos y a recortes de algunos gastos sociales para financiar las obras públicas prioritarias. La **carga** fiscal de México --el porcentaje de cobro de impuestos-- es de **14%**, en tanto que la media latinoamericana sería de **27%**.

Este contexto, el **reporte** del FMI estaría mandando el mensaje de que en Washington ya se

**percataron** que el gasto público lopezobradorista se habría estado financiando con **deuda** pública, cuya cifra bruta podría llegar cerca del 58% del PIB, cuando las autoridades hacendarias **jurán** y perjuran que está debajo de 50%.

Aunque en Palacio Nacional insisten en que **no** se aceptan ni siquiera consejos de organismos financieros internacionales, el reporte del Fondo sobre México dejó muy claro el **dilema**: o México busca y aplica "una **reforma** tributaria integral al inicio del nuevo gobierno, una **reducción** duradera del déficit fiscal acompañada de una cuidadosa fijación de prioridades de **gasto** público y la corrección de desigualdades en el sistema de pensiones" o las finanzas públicas del primer año formal del Gobierno de Sheinbaum, el 2025, tendrá severos **problemas** en estabilidad macroeconómica que descom-



ponga toda la política económica anual.

Una cosa es que el **discurso** político señale, enfatice y reitere que se vive un modelo económico posneoliberal –aunque se siga aplicando los ajustes neoliberales– y otra cosa muy diferente es la **realidad** que revisan y supervisan los técnicos del FMI. El reporte del fondo recoge el compromiso formal de las autoridades mexicanas para “iniciar una importante consolidación fiscal en 2025 que debería **reducir** el déficit a menos del 3% del PIB a mediano plazo”, y allí es en donde los técnicos de

*El reporte del FMI del pasado 15 de octubre pone el dedo en la llaga: el déficit presupuestal mexicano que debiera ser menor a 2% podría cerrar el año de 2024 con una cifra de 6%, obligando a esfuerzos recaudatorios draconianos y a recortes de algunos gastos sociales para financiar las obras públicas prioritarias. La carga fiscal de México –el porcentaje de cobro de impuestos– es de 14%, en tanto que la media latinoamericana sería de 27%.*

Hacienda **no** encuentran la cuadratura del círculo: cómo cumplir con los compromisos políticos del nuevo Gobierno de la presidenta Sheinbaum y los gastos adicionales por algunas de sus reformas con la expectativa de un déficit presupuestal de casi **6%** en 2024 y el compromiso de bajarlo a **3%** sólo vía menos gasto.

Y allí es en donde el reporte del Fondo dejó muy clara su **recomendación**: “el presupuesto de 2025 debería centrarse en **reducir el gasto fiscal** y reevaluar las tasas de umbrales impositivos, especialmente en el impuesto sobre la renta a las personas físicas una mejor racionalización del gasto, incluidas las excepciones fiscales de una mejor Administración Tributaria”.

El presupuesto federal para 2025 será **clave** para el nuevo gobierno.

**Política para dummies:** La política es economía, pura economía y solamente economía.

*El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.*

